

# Convulsiones después del 'procés'

ANTONIO SANTAMARÍA

Periodista y ensayista sobre el nacionalismo catalán

La sociedad catalana va pasando la página del estallido soberanista

La actualidad política catalana aparece dominada por unas informaciones de carácter escandaloso y otras que resultan secuelas del 'procés' soberanista. Sobre las primeras se ha desencadenado una gran indignación ciudadana al conocerse la llamada 'licencia de edad' que permite a los funcionarios del Parlament, al cumplir los 60 años y 25 de servicio, cobrar sus salarios como si continuaran trabajando con un coste anual de 1,7 millones de euros. Esta información es producto de una investigación del diario 'Ara', que hubo de sortear una serie de trabas durante nueve meses antes de obtener la confirmación de la noticia. La licencia de edad fue adoptada en 2008 por el tripartito de izquierdas, pero ratificada posteriormente por todos los partidos. Un escandaloso privilegio, del que no existe parangón en ninguna cámara legislativa española, que cuestiona el mantra de los nacionalistas según el cual Cataluña está infrafinanciada para dotar sus servicios públicos.

Paralelamente, 'elDiario.es' ha revelado una parte del sumario del 'caso del 3%' según el cual la productora Triacom hinchaba más del 50% el precio de los programas que facturaba a TV3 para la financiación ilegal de la extinta Convergència. Parte de estos fondos, 420.000 euros, fueron abonados a empresas vinculadas a David Madí, exsecretario de Comunicación de Jordi Pujol, mano derecha de Artur Mas, miembro de una familia de la alta burguesía catalana y pieza clave en la organización del referéndum ilegal del 1 de octubre de 2017. Madí ya estaba imputado en el 'caso Volkhov' por los delitos de malversación de fondos públicos, prevaricación y blanqueo de capitales. Además, la cúpula de los Bomberos de la Generalitat, como ha revelado 'La Vanguardia', ha sido imputada por presuntos delitos de corrupción.

La difusión de estas noticias ha puesto de manifiesto cómo un sector del periodismo ha pasado página sobre el 'procés' soberanista, que había ocupado monotemáticamente el foco mediático, y ahora se interesa por otros asuntos que, por decirlo así, habían quedado tapados por aquel. No obstante, siguen sucediéndose noticias que pueden considerarse derivaciones del 'procés'.

Así debe interpretarse la decisión del consejero de Interior, Joan

Ignasi Elena, de ERC, exdirigente del PSC, de destituir a la cúpula de los Mossos d'Esquadra, empezando por el mayor Josep Lluís Traperó, icono del independentismo caído en desgracia tras sus declaraciones ante el Tribunal Supremo, pero sobre todo de Toni Rodríguez, jefe de la Unidad Anticorrupción, quien entre otros casos investigó a la presidenta del Parlament, Laura Borràs, imputada por corrupción. Rodríguez, que hubo de pedir el amparo del Superior de Justicia de Cataluña (TSJC) para continuar las pesquisas, ha sido destituido y enviado a dirigir la comisaría de Rubí, un municipio del área metropolitana de Barcelona. Unas destituciones que, a pesar de las excusas del consejero, han sido interpretadas como una purga. En el primer caso, por motivos ideológicos; en el segundo, por unas incómodas investigaciones.

Las declaraciones del comisario José Manuel Villarejo en las que acusaba al CNI de connivencia con los atentados yihadistas de Barcelona y Cambrils para «dar un susto a los catalanes» en la vigilia del referéndum del 1-O provocaron en un primer momento que los sectores más radicalizados del independentismo impulsaran una campaña contra el «Estado represor», al que imputaron «tener las manos manchadas de sangre». No obstante, esta campaña no tuvo éxito, especialmente cuando el presidente de la Generalitat, Pere Aragonès, cuestionó la credibilidad

de Villarejo, aunque solicitó, en aras de la transparencia, la creación de una comisión de investigación al respecto.

Asimismo, la Junta Electoral Central ha instado al Parlament a retirar inmediatamente el acta de diputado a Pau Juvillà, de la CUP, que se negó a retirar lazos amarillos de su grupo municipal cuando era concejal de Lérida. Un caso semejante al del expresidente de la Generalitat Quim Torra. Aquí comprobaremos si Borràs accede a esta demanda o plantea un pulso a la Justicia, aunque las malas lenguas apuntan a que preferiría ser inhabilitada por desobediencia que por corrupción.

La cuestión que podría desencadenar una larga guerra de guerrillas jurídica, política y mediática es la relativa a la sentencia del TSJC que obliga a la Generalitat a aplicar, en el plazo de dos meses, al menos el 25% de clases en castellano en todos los centros docentes de Cataluña. Así, el eje del conflicto se desplazaría de la reivindicación política de la independencia a la defensa identitaria de la lengua. Sin embargo, la escasa capacidad de convocatoria en la manifestación del 18 diciembre en protesta por esta medida apunta a que, al final, se acabará acatando la sentencia.

Este cúmulo de informaciones y conflictos señalan que la sociedad catalana lentamente está pasando página de las convulsiones del proceso soberanista y centran su atención en otros temas.

ANTÓN



## CARTAS AL DIRECTOR

### Fragatas sin fronteras

La crisis entre Rusia y Ucrania tiene muy mala pinta. Menos mal que España manda un par de fragatas 'humanitarias' y unos cuantos cazas para resolver el problema. Cuando los mandos de la OTAN te lo ordenan, ahí van nuestros militares raudos y veloces. Hondureños, ecuatorianos, colombianos..., enviados al frente para defender nuestro país (luego Vox lo agradecerá, como hace siempre).

En serio: ¿otra vez nos van a manipular como hicieron con las armas de destrucción masiva? ¿Otra vez vuelta a lo mismo para justificar una guerra? No es mi problema que EE UU y Rusia quieran deshacerse de su stock de armas obsoletas. Si quieren Putin y Biden jugar a soldaditos, que lo hagan en un cuadrilátero ellos solos y nos dejen en paz a los demás. Las soluciones de conflictos nunca son fáciles y menos cuando no existe empatía.

Deberíamos volver atrás sesenta años, a la crisis de los misiles de Cuba, cuando estuvimos a punto de entrar en la tercera guerra mundial. Echamos la culpa a la Unión Soviética porque quería instalar misiles en Cuba (vecino de EE UU). Ahora, la OTAN quiere captar a Ucrania (vecino de Rusia). Putin te podrá caer mal o peor, pero esta vez tiene razón; y si no la tiene ahora, tampoco la tenía Kennedy hace 60 años y la dimos por buena. Si la OTAN deja de seducir a Ucrania, el tema se soluciona ya. El que no lo quiera ver, que no lo vea. Esto no va de rojos o azules, sino de mentes abiertas u obtusas.

RAFA ZAMORA SANCHO

### 'No' al negacionismo

A los ejemplarizantes ídolos negacionistas, a los antivacunas a los que han llegado a comparar con Jesucristo, a todos ellos hay que desearles suerte porque tarde o temprano la necesitarán. Si estos son los referentes a idolatrar por muchos de los 15.000 manifestantes que se pasearon sin mascarillas por las calles de Bilbao dejando un posible ruego de virus, mala huella van a dejar.

Tendríamos que idolatrar a los miles de sanitarios que por salvar vidas se están dejando la piel y en muchos caso su propia vida. A lo largo de

la historia siempre han existido negacionistas, los que negaban que la Tierra era redonda, los que negaron los miles de muertos por el Holocausto y ahora los que niegan los muertos por el covid diciendo que todo es un cuento para meternos miedo. Quiero decir a los 'iluminati' que no es malo tener miedo, lo malo es que el miedo domine tu vida porque entonces no tendremos vida, solo miedo.

ROMÁN VICENTE CAÑADA

### Pandemia

Leo con estupor cómo los gobiernos toman medidas, según ellos, por los consejos de las autoridades sanitarias. Pues bien, eso es mentira. Dichas autoridades dicen que el periodo de aislamiento debe ser de diez días y los políticos cada vez lo recortan más, ya se habla de cuatro días. Los expertos también dicen que la dosis de refuerzo en personas sanas no es conveniente, ya que no deja actuar al sistema inmunológico, mientras que los políticos anuncian ya la cuarta dosis. Todos los virólogos desde el minuto uno han dicho que al tratarse de una pandemia debe haber una solución global, vacunas para todo el mundo, y vemos cómo cada país va a lo suyo y no envían vacunas y personal sanitario al Tercer Mundo. La solidaridad brilla por su ausencia, como siempre. Así que dejen de engañarnos, que ya somos mayorcitos.

CARLOS ARTEAGA

### Compras compulsivas

En nuestra sociedad consumista, comprar algo más de lo que precisamos en ciertas épocas del año, como Navidad y rebajas de enero, viene a ser un hecho normal, salvo que se realice de manera compulsiva. Diversos estudios advierten de que este último modo de comprar tan emocional constituye un trastorno cada vez más común, pues al ser bienes o productos que nos han 'entrado' simplemente por la vista ni siquiera los usamos una sola vez. Son una tentación en individuos con ansiedad, depresión o baja autoestima. Teniendo cada uno nuestros presupuestos ajustados, siempre es recomendable autodisciplinarnos ante estas compras compulsivas y no gastar nunca por encima de nuestras posibilidades.

MAR SÁNCHEZ RAMOS